

9) LAZER, David

El surgimiento del algoritmo social

¿La curaduría de contenido por Facebook introduce una inclinación ideológica?

1Department of Political Science and College of Computer and Information Science, Northeastern University.

2 John F. Kennedy School of Government, Harvard University, Cambridge, MA, USA.

Traducción a cargo de Victoria Carrizo. Correcciones de Gonzalo Vaccari.

Uso exclusivo para la Cátedra de Datos Alejandro Piscitelli

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

La humanidad se encuentra en las primeras etapas del crecimiento del algoritmo social: programas que nos miden, evalúan lo que queremos y nos proveen de experiencias personalizadas. Este silencioso pero épico cambio de paradigma está cargado de implicaciones sociales y políticas. La evolución de Google ejemplifica este cambio. Comenzó como una simple clasificación determinista basada en la estructura de enlace entre sitios Web, el modelo de Fordismo algorítmico, en donde cualquier color estaba bien mientras sea negro¹. Actualmente Google es un producto totalmente diferente, personalizando resultados² sobre la base de información de búsquedas pasadas y otra información contextual, como por ejemplo localización.

En la página 1130 de este número, Bakshy et al.³ explora si tal curaduría personalizada en Facebook previene a usuarios acceder a posteos que presentan opiniones políticas conflictivas. El crecimiento del algoritmo social es menos transparente que la elección del post-Modelo T en automóviles. Hoy en día los algoritmos sociales son tan complejos que una persona sola no podrá entenderlos completamente. Al respecto, es ilustrativo considerar que Bakshy et al, son investigadores de Facebook estudiando el impacto de los algoritmos de Facebook. Uno se podría imaginar que ellos pueden ir al edificio de al lado y mirar directamente el código. Sin embargo, mirar los algoritmos no dará mucha información, porque la interacción entre algoritmos sociales y comportamientos produce patrones que son fundamentalmente emergentes. Estos patrones no pueden ser recogidos a partir de la lectura del código. Los algoritmos sociales suelen ser muy útiles; cuando buscamos pizza en Peoria⁴, ayuda que no traiga como resultado la famosa cadena Ray en Manhattan. Sin embargo, la personalización no sería tan benigna en otros contextos, al hacer preguntas sobre la equidad, justicia y democracia. Bakshy et al. enfocan sobre lo último, preguntándose si tal curaduría de las noticias en el feed de Facebook atenta contra el rol que Facebook juega como un foro de reflexión pública. Para el no-iniciado en Facebook, muchas de las actividades que suceden allí, se dan en el formato de

¹ S. Brin, L. Page, Comput. Netw. ISDN Syst. 30, 107 (1998).

² A. Hannak et al., in Proceedings of the 22nd International Conference on World Wide Web (International World Wide Web Conferences Steering Committee, Geneva, Switzerland, 2013), pp. 527–538.

³ E. Bakshy et al., Science 348, 1130 (2015).

⁴ N.d.T: Ciudad en Illinois.

noticias que los usuarios postean en sus muros, a las cuales sus amigos tienen algún tipo de acceso y pueden darle me gusta y comentar. Cuando abrís Facebook, ves un listado de posts recientes de tus amigos; sin embargo, típicamente no vas a ver todos los posts, que están organizados algorítmicamente. La razón para tal curaduría es que en su ausencia, los usuarios serían inundados por contenido poco interesante de sus amigos. Facebook intenta escoger las gemas de los residuos, anticipando qué te gustaría y sobre cuál harías click. Pero, ¿qué nos estamos perdiendo? ¿Y son preocupantes estas opciones de cálculo? Hay muchas facetas para estas preguntas, pero la más importante importante es cómo esta curaduría afecta Facebook como una esfera deliberativa sobre asuntos públicos.

Habermas escribió ⁵ acerca del rol de los salones parisinos en el siglo XIX, estos ofrecían un espacio público para tales deliberaciones. Los salones permitían intensas conversaciones, con fugas entre conversaciones creando discusiones más amplias y sistemáticas. Facebook tiene muchas de estas mismas cualidades, y el asunto es si tal proceso de curaduría acentúa o debilita la calidad de la discusión. La cuestión deliberativa específica que Bashky et al. examinan es si la curaduría de las noticias del muro de Facebook impide la intersección de puntos de vista en conflicto. Esto sería, ¿un “filtro burbuja” emerge de este proceso de curación algorítmico, para que los individuos solo vean posts con los cuales están de acuerdo?⁶. Una clasificación algorítmica de este estilo tiene el potencial de ser insalubre para nuestra democracia, fomentando la polarización y socavando la construcción de una visión del bien común. Su respuesta, después de analizar las páginas de Facebook de 10 millones de usuarios de Estados Unidos con ideologías auto-declaradas, es que la curación filtra ideológicamente lo que vemos. Sin embargo, este efecto es modesto en relación con las opciones que las personas hacen al filtrar información, incluyendo quiénes son sus amigos y qué eligen leer dada la curación. El cielo deliberativo aún no está cayendo, pero los cielos tampoco están completamente despejados. Este es un descubrimiento importante y que requiere una vigilancia continua. Un pequeño efecto hoy, puede convertirse en un gran efecto mañana, dependiendo de los cambios en el algoritmo y el comportamiento humano. Irónicamente, estos descubrimientos sugieren que si Facebook incorpora la ideología a las características que los algoritmos prestan atención, mejoraría el compromiso con el contenido, removiendo el contenido ideológicamente disonante. Es también notable, por ejemplo, que Facebook anunció el 21 de abril -bastante después de los análisis realizados en este documento- tres grandes cambios en la curación del *feed* de noticias. Estos cambios tienen objetivos benignos, como asegurarse que uno ve las actualizaciones de “amigos que te importan”⁷. Esto es plausible, sin embargo, estos amigos que Facebook infiere que te importan también tienden a estar más alineados ideológicamente con uno mismo, acentuando el efecto de

⁵ J. Habermas, *The Structural Transformation of the Public Sphere: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society* (MIT Press, Harvard, MA, 1991).

⁶ E. Pariser, *The Filter Bubble: What the Internet Is Hiding from You* (Penguin, London, 2011)

⁷ <http://newsroom.fb.com/news/2015/04/news-feed-fyi-balancing-content-from-friends-and-pages>

filtro. Además, el impacto de la curaduría en otras dimensiones de la calidad deliberativa de Facebook continúan siendo examinadas. Algunas preguntas abiertas incluyen si la curación privilegia algunas voces sobre otras, y si ciertos tipos de sujetos son resaltados por la curación en una forma que sistemáticamente socava limita las discusiones de los temas del día (mascotas por encima de la política). El impacto de los algoritmos sociales es una materia con ricas posibilidades científicas, sobre todo por los enormes flujos de datos capturados por estos sistemas socio-técnicos⁸. No es posible determinar definitivamente si Facebook alienta u obstaculiza discusiones políticas a través de divisiones partidistas relativas a un mundo pre-Facebook, porque no poseemos ni cerca de la misma cantidad y calidad de datos del mundo pre-Facebook. La existencia de Facebook, Twitter, etc, será un beneficio para los estudios de deliberación política, porque ahora es posible estudiar estos sistemas en una escala social. Importantes implicaciones normativas se derivarán de un claro entendimiento de estos sistemas. Por ejemplo, un documento reciente sobre la dirección y discriminación de precios, en el que soy co-autor⁹, revelan que las personas a veces obtienen diferentes precios y diferentes productos priorizados en los sitios de e-commerce. Este trabajo ha impulsado un discurso público sustancial, como también discusiones con los reguladores de la Unión Europea.

Investigaciones, como las de Bakshy, tienen un potencial similar para motivar un vigoroso debate acerca del rol que los medios sociales digitales juegan en nuestra sociedad. Es plausible que Facebook haya apoyado esta investigación (3) y haya invertido en el bien público del conocimiento científico general. De hecho, la hegemonía de la era de la información debería proactivamente apoyar investigaciones sobre la base de implicaciones éticas del sistema que construyen. Facebook merece un gran crédito por construir un grupo talentoso de investigadores y por dirigir estas investigaciones de una forma pública. Pero existe una amplia necesidad de científicos para estudiar estos sistemas de una manera independiente del mundo Facebook. Habrá por momentos, necesidad de decir la verdad al poder, para que individuos informados con los datos correspondientes y la habilidad analítica actúen como críticos sociales de este nuevo orden social¹⁰. Y aunque estos sistemas son permeables y ofrecen puntos de entrada para su estudio, esta permeabilidad es revocable y posiblemente decreciente. Facebook, por ejemplo, permite algo de acceso a los datos de usuarios a aplicaciones dentro de su ecosistema. El acceso relativamente amplio crea el riesgo de que terceras partes desvíen gran cantidad de datos de los usuarios, pero también ha permitido que los investigadores se hagan de datos para estudiar Facebook. La cantidad de datos que pueden ser recolectados a través de esta ruta fue drásticamente recortada el 30 de abril del 2015¹¹, con beneficios de privacidad, pero menoscabando la investigación independiente.

⁸ D. Lazer et al., *Science* 323, 721 (2009).

⁹ A. Hannak, G. Soeller, D. Lazer, A. Mislove, C. Wilson, in *Proceedings of the 2014 Conference on Internet Measurement Conference* (Association for Computing Machinery, New York, 2014), pp. 305–318.

¹⁰ Z. Tufekci, *First Monday* 10.5210/fm.v19i7.4901 (2014).

¹¹ Go to <https://developers.facebook.com/docs/apps/upgrading> and click on "What happens on April 30, 2015".

Esto crea el riesgo de que las únicas personas que pueden estudiar Facebook sean los investigadores de Facebook- una ponderación poco saludable de los datos de la exploración científica. El hecho de que vidas humanas estén reguladas por códigos difícilmente sea un nuevo fenómeno. Las organizaciones se rigen por su propio algoritmo, llamados procedimientos operativos estándar. Y cualquiera que haya dicho que algo “es una regla” sabe que las reglas sociales pueden ser tan automáticas e irreflexivas como cualquier algoritmo. Nuestros amigos generalmente son como nosotros¹² y los medios de noticias siempre han tenido que elegir prestar atención a algunas historias y no otras, en parte basados en los imperativos financieros y culturales^{13 14}. Los códigos sociales y de organizaciones siempre han resultado en filtros burbujas. Sin embargo, cada sistema de reglas y cada proceso de filtrado tiene potencialmente diferentes implicaciones dinámicas y normativas. Ahí se encuentra la lección más importante del informe de Bakshy et. al: la necesidad de crear un nuevo campo alrededor del algoritmo social, que examina la interacción entre el código social y el código computacional.

¹² M. McPherson et al., *Annu. Rev. Sociol.* 27, 415 (2001).

¹³ P. J. Shoemaker, T. P. Vos, *Gatekeeping Theory* (Routledge, New York, 2009).

¹⁴ J. W. Dimmick, *Media Competition and Coexistence: The Theory of the Niche* (Erlbaum Associates, Mahwah, NJ, 2003).